

Mateo 28 - Biblia de Jerusalem 1976

1. Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.
2. De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella.
3. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve.
4. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.
5. El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado;
6. no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba.
7. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: ¿Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. ¿Ya os lo he dicho.»
8. Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.
9. En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!» Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron.
10. Entonces les dice Jesús: «No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.»
11. Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado.
12. Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados,
13. advirtiéndoles: «Decid: ¿Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos.?
14. Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones.»
15. Ellos tomaron el dinero y procedieron según las instrucciones recibidas. Y se corrió esa versión entre los judíos, hasta el día de hoy.
16. Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.
17. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron.
18. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.
19. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
20. y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»